

15

¡ALEGRIA!

15

CENTIMOS

CENTIMOS

En la tienda

(Dibujo de Medina Vera.)



—Yo no soy como otros tímidos dependientes de comercio que se cortan en cuanto ven una parroquiana guapa....

COMPañIA DEL TELÓN CINEMÁTICO EN MADRID

9, Costanilla de San Pedro, 9

Teléfono núm. 754

Esta Compañía tiene el honor de poner en conocimiento del público que para todo lo concerniente á publicidad en el Teatro de Apolo y en la valla de la calle Mayor, 17, debe dirigirse á sus oficinas.

9, COSTANILLA DE SAN PEDRO, 9

Teléfono núm. 754

SASTRERÍA

DE

JOSÉ DE LUCAS

VICTORIA, 7, ENTRESUELO

Extenso surtido en géneros para la presente estación

ÚLTIMAS NOVEDADES

GRAN FOTOGRAFÍA

FERNÁNDEZ DEL VILLAR

Especialidad

en ampliaciones y pintura

CARRERA DE SAN JERÓNIMO, 37

NEW-IBER

TALLER DE FOTOGRAFADO

San Lorenzo, 5—MADRID—Teléfono 2.717

ESPECIALIDAD DE FOTOGRAFADOS EN COLORES

Frescales

esgrimidor

En *guardia*, queridos lectores.

Yo, que soy un hombre pacífico, un hombre vulgar, un burgués inofensivo, ciño hoy el peto de esgrima, requiero el arma, me encajo la careta y.... paso unos apuros terribles dentro de todos estos armatostes.



¡Quién había de verme á mi convertido en Laverdesque de Café!....

Yo no tenía hasta hoy noción alguna del difícil arte de Pini. Mis únicas aficiones á la esgrima consistían en comprar azúcar de *florete*, en jugar algunas veces al tresillo con *espada forzada* y en adquirir á pecho descubierto las ediciones de *Ideales*.

Yo no he asistido á más duelos que los que producen las desgracias de familia. Los únicos *botonazos* que he sufrido han sido los causados por esas chulas que enganchan en los flecos de sus mantones nuestros botones y tiran hasta descoserlos. Alguna que otra vez he sido *tocado*, pero todos en este mundo estamos más ó menos tocados á *mochales*, como dicen hoy los señoritos más finos.

Fuera de estos pequeños arranques de tirador no he hecho otra cosa en esta vida sino *ir tirando* lo mejor posible.

Pero hoy es un día excepcional. Hoy la empresa de ¡**Alegría!** me obliga á coger el sable *por primera vez en mi existencia*. Esto último lo juro como caballero que soy, y que ya era antes de meterme en estos asaltos.

El de hoy es comprometido. Mas, ¿qué español duda cuando se trata de dar *sablazos*?....

La escuela española me defiende.

En *guardia*, queridos lectores.

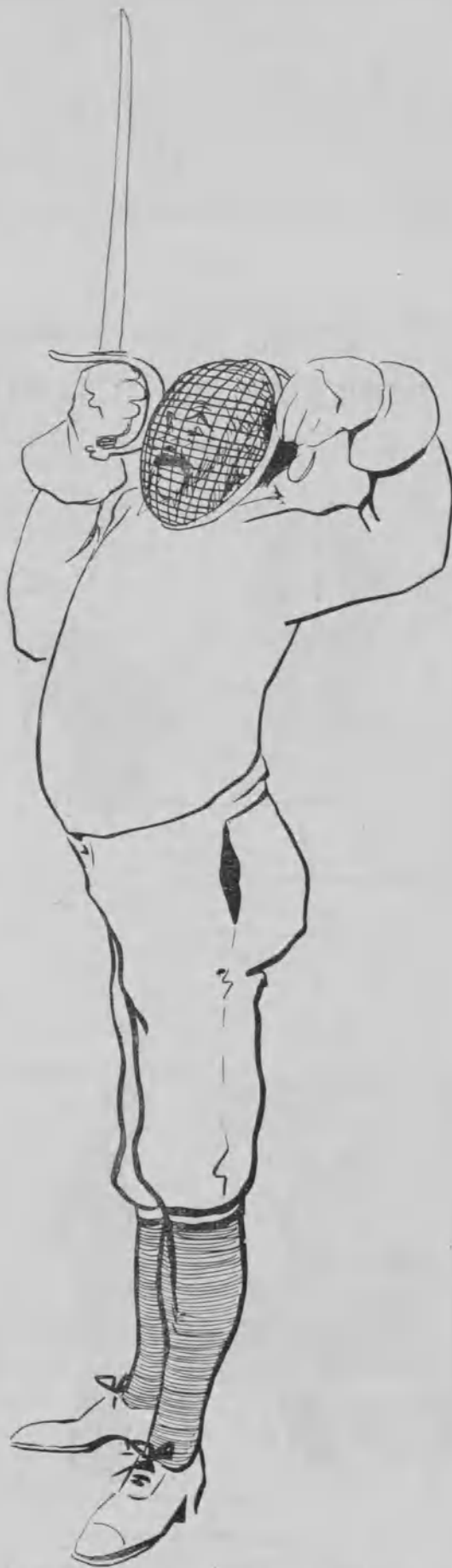
Es el caso que nuestro semanario va cada día mejor. El público se vuelve loco por nuestra alegre revista (Dios se lo pague á los señores).

Pero el público pone á nuestra publicación un defecto. La gente dice que los *números* corrientes de ¡**Alegría!** la saben á *poco*. Que la lectura se acaba en seguida; que cuando se va tomando el gusto á los *monos* terminan los *monos*; que es preciso que el tamaño de los números corrientes sea el mismo que el de los dos extraordinarios que hemos publicado hasta ahora (y que se agotaron, por fortuna)....

Gracias; gracias, público amado. Tú eres el amo. Hay que obedecerte. Tendrás lo que pides. Pero.... pides nuestra muerte.

Por quince céntimos no te podemos dar tanto papel, tanto grabado, tanto tricolor, tanta labor de toda clase.

Te daremos *números* como el de primero de año, pero te pediremos por ellos cinco céntimos más (he aquí el *sablazo*, si no habéis estado al *quite*, el triunfo es nuestro).



Veinte centimitos os costará ¡**Alegría!** en vez de los quince que antes costaba.... ¿Que no os importa?.... ¡Ya lo sabíais!.... Y no porque os ofrezcamos más lectu-

ra y más dibujos, sino porque juzgáis, y con razón, que una *perra chica* no se discute entre caballeros.

Una *perra chica* se gasta en cualquier cosa y siempre en algo peor que en esto. Una *perra chica* se le da á un pobre. Para escuadra han dado ustedes 200 millones, y aunque con esos tres barcos se van ustedes á divertir mucho, aún se van á entretener más con nuestros chistes.

Quedamos, pues, en que, á partir del número próximo, hacemos grandes mejoras, ustedes las pagan y en paz.

Y ahora me quito la careta, saludo y me retiro.

El *golpe* no ha ido al corazón, sino un poco más abajo y á la derecha.

El *ataque* está iniciado.

Esperamos la *respuesta*.

MONERIAS DE ACTUALIDAD

(Dibujos de ROBLEDANO)



COSAS DE REYES

—¿Escribes á los Reyes?
—Escribo á uno! al rey Leopoldo de Bélgica.
—¿Y qué le pides?
—Pues que venga á encargarse del niño. Creo que es una ocupación que le encanta, y como ayer despedimos á la niña....

—¿Qué haces aquí?
—Pues viendo entrar á los Magos.
—Pero ¿entran en la Academia?
—¡Ya lo creo! Gaspar y Baltasar ya están dentro y ahora va á entrar Melchor.....de Palau.



Diálogos en el palco.

—¿Has visto qué desdicha?... Coquelin, el gran actor francés, se ha vuelto loco.... ¡Mira que si aquí ocurriese algo parecido!....

—No temas. Nuestros actores es imposible que se vuelvan locos. Tienen una cualidad que se lo impide.

El «desgravamen».

—¿Traes algo de pago?

—No traigo más que á mi cuñada y á mi suegra.

—Pues pasa. Desde ayer no abonan nada los pellejos

DICCIONARIO DE ¡ALEGRÍA!

A

A.—Primera letra de todos los alfabetos y de todos los periódicos que, como el nuestro, tienen un título bonito. || Se pronuncia con sólo abrir la boca y arrojar el aliento sin esfuerzo alguno. En esto hay que tener mucho cuidado, pues si el aliento se arroja con fuerza, se rocía con saliva al interlocutor. || Es la letra primera de todos los abecedarios y de todos los idiomas, excepto el esperanto. La primera letra del esperanto es una *e*. || La *a* puede ser mayúscula, minúscula y de un tamaño regular. || Colocada antes de ciertas palabras denota privación; *a-céfalo* (sin cabeza), *A-cebo* (sin cebo para pescar), *¡a-dormir al raso!* (Sin cuarto donde dormir.)

La *a* fué entre los egipcios representativa del ave, *Ibis*. Entre los griegos fué signo de mal agüero, y entre los romanos fué un signo de absolución judicial. Algó de esto último sucede también hoy, cuando los jurados dicen á los asesinos pasionales: *¡a.... la calle!*

Resulta, pues, que la *a* es la *primer letra* en todos conceptos. Sirve para una porción de cosas y entra en la composición de muchas palabras. Si esta letra no existiese sería muy difícil escribir *Guadalajara*. || Es, además, una letra muy sencilla y tan fácil de falsificar como la del Sr. Ansaldo, nombre que también tiene una *a* al principio y una *cuenta corriente* en el Banco.

Para más detalles sobre esta vocal, véase la primera plana de la cartilla, en su parte superior y á la izquierda.

Abad.—Masculino. El superior de un monasterio, cargo que resulta *superior*. Este sustantivo no suele tener femenino. Si acaso una ama ó una sobrina para que le cuiden,

Abati.—Autor dramático que floreció en las tardes de *Nochebuena* de todos los años del siglo XIX. Su especialidad fueron los monólogos y las traducciones. No dejó obra maestra alguna.

Abatir.—Verbo únicamente empleado en ciertos Casinos y Sociedades. No importa que hayan pasado las doce y media de la noche. Aunque sean las cuatro de la mañana se sigue *abatiendo*. Es verbo cuya acción no se puede intentar individualmente. Es preciso ir acompañado de *ocho* ó de *nueve*. Y no va más.

Abogado.—Cualquiera de los niños de buena casa que estudian su carrerita, solicitan después una plaza de juez municipal suplente, y, llegan, andando el tiempo, á regir nuestros destinos y á posesionarse de ellos.

Abolengo.—Comedia del señor Linares, muy mediana, aunque él crea otra cosa.

Abonado.—Sinónimo de *primo*. Si el abono se hace á un teatro el abonado ve catorce veces seguidas una misma función. Si el abono se hace á los toros, el *primo* pasa á la categoría de *primo alumbrado*.

Academia.—Reunión de personas más ó menos rancias (generalmente, más) presidida por Pidal y amenizada por Catalina. || Edificio donde estas personas se reúnen y á cuya puerta se queda siempre Ricardo de la Vega con seis votos. || Estas academias pueden ser de la lengua y de los ples (ó sean, *academias de baile*). También existen las llamadas *academias del billar*, ó dicho de otro modo, *academias preparatorias*, pues en ellas se estudia el juego de *preparación*.

Acento.—Dejo especial que usa en su conversación el Sr. Junoy.

Acordeón.—Complicadísimo instrumento músico, muy empleado en

juergas y bautizos. Mejor que una descripción del aparato, nos parece publicar un grabado explicativo.



Creemos que todo el mundo sabrá lo que es un acordeón después de ver este dibujo (y antes de verle). Esta es la utilidad principal de las ilustraciones enciclopédicas.

Acusar.—Acción de reunir un caballo y un rey del mismo palo cantando *veinte* ó *cuarenta* según sea la *pinta*. Hay individuos que no esperan á reunir dichos naipes y cantan de *boquilla*.

Acusón.—Véase Cotarelo.

Achicoria.—Planta de hojas amargas que se da en diversos países y en casi todos los Cafés de nuestra península. En el grabado adjun-



to se distingue perfectamente esta planta (que va en infusión dentro de las cafeteras).

Adán.—Un *fresco*, padre de la Humanidad.

Adelantado.—Otro padre; el padre del avisado, pues según un refrán, *de los adelantados nacen los avisados*.

Administrar.—Sinónimo de *afanar*.

Afanar.—Tomarse afanes por labrar la felicidad de la Patria. Muchos han sido los ministros que se han afanado todo lo posible por nosotros.

Adormidera.—Planta papaverácea de la que se extrae el opio. Existen varias especies; las hay vivaces, anuales y Sampedrinas ó de Rodríguez Sampedro, que son las que más sueño producen y que tienen algo de vivaces y un poco de anuales en cuanto á la educación de sus efectos. De esta planta se extraen ciertos alcaloides del opio



y algunos *presupuestos*, también muy papaveráceos. (Véase el dibujo y enlégase dormido el lector.)

Aeronauta.—Persona que surca los aires en globo y que tarda tres días en llegar á Jetafe.

Afasia.—Pérdida de la palabra. Enfermedad que causaría la muerte al Sr. De Buen.

Agalla.—Erescencia del roble. De éstas y de otras erescencias carecen los españoles.

Agente.—En cambio de agentes hay aquí gran abundancia. Desde los agentes naturales, hasta los artificiales con casco y capucha.

Agrio.—Cualquier paisaje de Muñoz Degraín.

Agua.—Líquido poco usado en España. Sin embargo, el comercio hace gran propaganda de ella, dándola al consumidor convenientemente oculta en el vino, en la leche y en otros productos.

Ajo.—Palabra que hubiera caído en desuso, á no ser por la frecuencia con que la emplea un ilustre prócer. También los arrieros la usan con tanta frecuencia, que el *ajo arriero* ha llegado á ser célebre. Empléase el bulbo de la planta en ciertos guisos, para nunca es conveniente echar muchos ajos en el guisado ni en la conversación.

Águila.—Ave que hace su nido en el teatro de Lara. || Bazar donde La Cierva se compra la ropa.

|| **Aguilera.**—Exministro gigante, del que adjunto publicamos un



pedazo. No nos ha cabido todo, pues este señor no cabe ni en una enciclopedia. Es tan largo, que de todas partes se sale, menos del Asilo de Santa Cristina.

Alba.—En masculino, cacique vallisoletano, casi exministro y cartero. En femenino, característica de Lara, cuyo valor aún no saben apreciar muchas gentes.

Albarda.—Especie de vestido empleado en algunas regiones de España y por de contado en la capital.

Alcalde.—*Sportman* distinguido, actualmente conservador.... de todo el barro de las calles.

Alcohol.—Líquido desnaturalizado y bastante infeliz, pues nunca encuentra un buen cartel para anunciarse, ni un buen jurado para premiar esos carteles.

Alegria.—Revista ilustrada, que por veinte céntimos hará pasar desde el número próximo, veinte horas de solaz y honesto divertimento (y conste que no miento).

Alvarez.—Apellido de dos hermanos, autores dramáticos (de los que hablaremos en la Q), y de un elocuente orador republicano (del que nos ocuparemos en la M).

Amigo.—Substantivo muy difícil de hallar, en masculino, y muy expuesto de encontrar, en femenino.

Andes.—Cordillera altiva; tan altiva, que aún no se ha enterado de los versos que, de vez en cuando, la dedica Santos Chocano.

Ariete.—Especie de máquina guerrera.

Arimón.—Especie de crítico teatral.

Artista.—Individuo sucio, melencólico, con sombrero flexible y cor-

bata-chalina, que habla mal de Velázquez, *fusila* mujeres tísticas y dibuja orlas de líneas retorcidas que parecen formadas por macarones cocidos. Esta es la acepción moderna. Antiguamente se llamaba artista á Fidias, pero era *por pasar el rato*. ¡Valiente congrio estaba Fidias! Ni siquiera se paraba delante de la puerta de *Lhardy*.... ¡Un desdichado!....

Arre.—Interjección que se usa para estimular á los artistas antedichos con objeto de que *hagan camino* y *lleguen lejos*.

Arrow.—Detective inglés que no sirve para nada.

Arza.—..... Píllili.

Arriola (Pepito).—Niño prodigio que no nos conviene.

Apolo.—Teatro que no pertenece al género masculino, ni al género femenino, ni al género neutro. Pertenece al género chico y á los señores Arregui y Acuej. En este coliseo han sido famosas algunas representaciones, y más famosas aún las silbas á Sinesio. Apolo fué también un dios pagano muy guapo y algo amigo de Mesejo.

Artículo.—Composición literaria, casi siempre desagradable, y



algunas veces (muy pocas) breve. Véase el dibujo para cerciorarse de la exactitud de lo que decimos.

Apóstol.—Calificativo que se ha reservado siempre para Tolstoi, sin que sepamos por qué. Acaso sea por lo de pescador, pues el novelista ruso está siempre á *lo que se pesca* y.... ¡vamos vendiendo libros!....

Apoquinar.—Verbo de acción dolorosa é irremediable. || *¡Hay que apoquinar!* locución equivalente á *Es necesario rascarse*, ¡hay que *aplajar!*, etc., etc., todas muy castizas.

Azorín.—Escrítor desaparecido. ¡Adiós!.... hasta el número próximo.



—Señorita: aquí está mi declaración. Ahora puede usted contestar lo que guste.

DE LA SEMANA

¡Ah, señores!

Después de lo que Frescales dijo tan elocuentemente al comienzo del número anterior, nada me resta á mí que decir á ustedes en esta primera CRÓNICA del año de gracia de 1908.

Frescales dogmatiza, Frescales define, Frescales pontifica, Frescales es para nosotros la palabra sagrada, y una vez oída la suya..... ¡ni una palabra más!

He llamado al 1908 *año de gracia*, no á tontas y á locas, sino muy á sabiendas de lo que me digo.

Tiene que ser de gracia á la fuerza, no por las in-

terrupciones de D. Bernabé en el Senado, ni por los discursos de Estéban Collantes en el mismo sitio, ni por los del hijo de Pidal en el Congreso, ni por las morcillas de Carreras en Apolo, ni por los chistes del gobernador y de Millán Astray en competencia, ni por otras manifestaciones análogas del ingenio humano; sino sencillamente porque se publicará ¡Alegría!

Y si hace la Providencia que todos los numeritos nos salgan como el pasado, entonces sí que la cosa no tiene vuelta de hoja: el año de gracia de 1908 resultará completo.

No como el anterior, que empezó en Marzo, fecha en que hicimos nuestra aparición, viniendo á lo que ¡todavía! se llama «el estadio de la prensa».

Y á propósito de números extraordinarios, habrán tenido ustedes ocasión de convencerse una vez más de que no nos bombeamos nosotros á humo de pajas.

Porque con el fausto motivo de la entrada de año se ha publicado por ahí cada numerito extraordinario ¡que metía miedo!

Yo sé de un señor que aguardaba impaciente las ocho páginas del *Heraldo* anunciadas para la noche del 1.º de Enero, doce magníficos sonetos de doce señores escritores y doce retratos expofeso de otras doce señoras artistas.

Total: cuarenta y ocho cosas en una plana.

Pues bien: el pobre señor cogió el número á las nueve y media de la noche, leyó un soneto de Ramos Carrión y se le nubló la vista, luego otro de Casero y le zumbaron los oídos, quiso saber cuál de aquellos retratos era el de la Rosario Soler, cuál el de la Pino, confundió á la Cobeña con Loreto Prado, no acertaba con la Carmen Andrés..... y á la media hora lanzaba una careajada histérica.

¡Se había vuelto loco!

* * *

Es de rigor hablar de los efectos de la desgravación del vino en Madrid.

En casa la ha notado todo el mundo y á nadie le ha parecido mal la rebaja de un par de pesetas en arroba.

Pero en la taberna..... ¡oh!, en la taberna ya es otra cosa.

Los bebedores—porque el buen bebedor necesita beberlo en la taberna y no en casa para que el vino le sepa á vino, como á otros no les satisface el café más que en el Café—los bebedores, repito, se han encontrado ventaja alguna en la transformación, porque en la realidad no la ha habido.

Todo se reduce á un céntimo de diferencia en el precio de la copa, cantidad, apenas sensible, para los efectos del pago.

Porque si antes era á 8 céntimos y los taberneros cobraban 15 por dos copas, perdiendo uno, ahora cobrarán 15 también ganando el céntimo que antes perdían.

La ventaja sólo es sensible al llegar á tres el número de las copas consumidas.

El tabernero cobraba antes un real y ahora tendrá que cobrar 20 céntimos.

Este perro chico de ventaja es el que hay que defender á toda costa.

De donde resulta que el bebedor que quiera economizarse una peseta por lo menos, al día, necesita coger una borrachera loca.

Ó poner en práctica lo siguiente, ideado por un profesional del vino tinto, después de estudiar minuciosamente el acuerdo de los taberneros en su reunión de *El Laurel de Baco*:

—Yo ya sé lo que tengo que hacer para sentir los efectos beneficiosos de la desgravación: ó entrar en la taberna y pedir una arroba para mí sólo ó no entrar nunca á tomar una copa como no sea acompañado. Cuando alguien me convide tendré que decirle: Hom-

bre, vamos á llamar á un amigo que nos acompañe, porque tomándolas por ternas nos ahorramos un perro chico.



Véase por dónde vamos á tener los borrachos por tercetos.

* * *

Don Antonio Maura y Montaner ha suspendido las garantías constitucionales en Barcelona.

Es su regalo de Reyes para los catalanes.

Todo esto á consecuencia de la bomba última que le dió la entrada de año al Presidente, amargándole la aprobación de los presupuestos, conseguida contra viento y marea.



El tal decreto no está sirviendo, por lo visto, más que para una cosa:

Para desterrar la mar de gente enviándola á 250 kilómetros de la capital.

Con esto, con la gente rica que levanta casa á esca-

pe y corriendo, y los forasteros que han salido escapados de los hoteles, va á quedar Barcelona convertida en capital de orden.

Porque allí no va á quedar nadie más que Ossorio Gallardo, Cambó y *Memento*.

Y es la única manera de que se llegue á descubrir quién pone las bombas: uno de los tres.

¿Habrá sido este el plan de D. Antonio?

Se nos agrava lo de Tetuán.

Eso de la creación de la Policía española va á traer más cola de lo que parece.

Yo no sé lo que Pichón y Allendesalazar se traerán entre manos para arreglarlo.

Desconfío mucho de ello.

Porque por muy Pichón que sea el primero, el segundo no pasa de ser un palomino atontado.

¿Con qué aires de superioridad mirará á entrambos el inclito La Cierva!

Para él eso de la Policía es cuestión de coser y cantar.

Desde que entró en el Ministerio viene haciendo mangas y capirotos de ella.

Y el público, cada vez peor con esos arreglos, no protesta como en Tetuán.

Lo que dirá el de Mula:

—Estos son *moros de paz*.

—¿Sabe usted quién es el nuevo candidato para académico de la Lengua?

—El Padre Colomá.

—Si, señor; y, ¿á que no sabe usted por qué entra?

—Por *Pequeñeces*.

—No, señor: *Por un piójo*.

¡Así tenía que ser!

LOS NUEVOS BILLETES

Está al llegar una serie nueva de billetes del Banco de España.

Aquí no tendremos dinero, pero nos pasamos la vida haciendo billetes.

Y falsificándolos, como es natural.

La nueva emisión se hace en Inglaterra, porque ha parecido siempre una garantía de que saliera bien hechos en el extranjero.

Aquí en España no sabemos más que falsificarlos.

¡El don de la imitación, que es el que nos caracteriza en todo!

Pues bien, los referidos nuevos billetes van á ser una preciosidad.

Juzguen ustedes.

Los de 1.000 pesetas llevan estampada en el dorso una vista del Palacio Real de Madrid.

Muy bien pensado.

Así como así, será el único sitio donde los vean.

Los de 500 pesetas llevan una vista del Alcázar de Segovia; los de 100 la catedral de Sevilla; los de 50 una vista monumental de Burgos, y los de 25 el patio de los Leones de la Alhambra de Granada.

Como se vé, la emisión es ¡monumental!

Aunque no tanto por los dibujos referidos como por la cantidad que hará el Banco.

Ya es sabido que éste, para el papel, no se queda corto.

Por ahora, los nuevos billetes no serán puestos en circulación.

El Banco los reservará en sus cajas hasta que crea oportuno darlos al público.

Y porque además conviene dar tiempo á la industria falsificadora para que se prepare.

De este modo, los buenos y los falsos llegarán á estar *á la par*.

Cosa que no han conseguido nunca los cambios con ser mucho más sencilla.

Lo que creo, sinceramente, es que no ha estado muy acertada, que digamos, la elección de las estampitas que han de amenizar el dorso de los consabidos billetes.

¿A quién se le ha ocurrido esa idea de colocar monumentos á la espalda de cada *signo fiduciario*, digámoslo así?

Mucho mejor hubiera sido, en vez de reproducir cosas que ya se han reproducido infinidad de veces en todas partes, haber pensado en otra clase de monumentos más curiosos.

Por ejemplo:

Los billetes de 1.000 pesetas han debido llevar una vista del monumento á Alfonso XII en el embarcadero del Retiro.

Sería la única manera de que pudiéramos verlo entero.

¡Los que pescaran un billete!

Los de 500 pesetas una vista de los solares de los Jardines del Buen Retiro.

Los de 100 pesetas una reproducción de las Peñuelas.

Los de 50 pesetas, el Rastro y las Américas, que también son otra *reproducción* á su manera.

Y los de 25 pesetas.... ¡un kiosko de necesidad!

Todo esto hubiera resultado mucho más ameno y más interesante.



NINERÍAS

(Escenas familiares.)

La marquesa, sentada en un butacón antiguo de respaldo á lo Vital Aza, está tomando una tacita de té. (Las marquesas toman té en pequeñas cantidades; nada de tazones y mojar sopas como la gente ordinaria.) Una doncella, bastante guapa, con el plato en la mano, aguarda á que la marquesa concluya.

La marquesa es una señora más antigua, si cabe, que el butacón; de gesto altivo, gruesa y alta; una especie de D. Alberto Aguilera con faldas y gafas y sin el aire bonachón del simpático ex-alcalde. La marquesa habla con voz pausada, mirando por encima de las gafas.

El gabinete se halla á media luz. Es una habitación al estilo viejo, como los dramas de nuestro glorioso D. José.

Marquesa.—¿Ha vuelto el niño de paseo?

Doncella.—Todavía no, señora.

Marquesa.—En cuanto venga quiero verle.

Doncella.—Está muy bien, señora.

Marquesa.—¿Qué le ha dado usted esta mañana?

Doncella.—Chocolate; no quiso leche.

Marquesa.—¿Mojó mucho pan?

Doncella.—Dos ó tres sopas.

Marquesa.—¿Nada más?

Doncella.—Creo que nada más, señora.

Marquesa.—Eso es muy poco. ¿Y qué ha comido?

Doncella.—Huevos, un filete y postre.

Marquesa.—¿Era grande el filete?

Doncella.—Regular.

Marquesa.—¿Los huevos no serían fritos?

Doncella.—Creo que sí lo eran.

Marquesa.—(Destempladamente.) ¡Pues es una barbaridad! Así nunca se pondrá bueno, Y el postre, ¿qué era?

Doncella.—Flan.

Marquesa.—¿Y qué más?

Doncella.—Y flan.

Marquesa.—¿Dos flanes?

Doncella.—Se empeñó en que quería dos.

Marquesa.—¡Pues es otra barbaridad! (Mira á la doncella con fijeza imperiosa por encima de las gafas. Después, reprimiendo la furia.) Dénle ustedes menos dulce y más carne. Ya saben ustedes que el dulce ha sido la causa de su enfermedad....

(La Marquesa termina de tomar el té. La doncella se dispone á retirarse.)

Marquesa.—No se vaya usted.... Tenemos que hablar mucho. (Pausa.) Vamos á ver.... Usted ha presenciado la visita del médico, ¿no?

Doncella.—Sí, señora.

Marquesa.—¿Qué ha dicho? La verdad.... (La doncella no contesta. Pausa.)

Marquesa.—(Con naturalidad.)

No oígo nada.

Doncella.—Verá usted. Es que el médico no ha hablado hoy en castellano.

Marquesa.—¿Cómo es eso? ¿Pues en qué ha hablado, en ruso?

Doncella.—Yo no le he entendido nada de lo que ha dicho.

Marquesa.—Habría en términos técnicos.... Pero bien: ¿usted qué ha sacado en limpio? Algo habrá dicho que se le entienda.... Mi hija no sabe más que español.

Doncella.—Ha dicho.... ha dicho...., pues francamente, señora, yo no le he entendido una palabra.

(La marquesa mira nuevamente á la doncella con mirada fija.)

Doncella.—(Temiendo una turbonada.) Sin embargo, señora. Yo creo que el nietecito sigue mejor.

Marquesa.—(Mirándola atentamente.) ¿Cree usted eso?

Doncella.—Es más; creo que el niño no tiene absolutamente nada.

Marquesa.—(Indignada.) ¡Eso es una tontería!

Doncella.—¡Si el niño no se queja!

Marquesa.—(Indignadísima.) ¡Calle usted! No diga disparates. ¡El niño está gravísimo! (La doncella está á punto de soltar el trapo y ganarse una buena. La marquesa repite.) ¡Gravísimo!.... Y todos ustedes enidan de ocultármelo. Mi hija la primera. Pero yo veré á ese médico.... (La marquesa, dejando de mirar á la doncella, coge un periódico y se pone á leer, con lo que parece dar por terminada la conferencia.)

Doncella.—¿Quiere algo más la señora?

Marquesa.—Que en cuanto venga el niño quiero verle.

Doncella.—Está bien. (Retirándose.)

Marquesa.—Oiga.... (La doncella se acerca. La Marquesa, pausadamente.) ¿Cuántos flanes me ha dicho usted?

Doncella.—(Con ganas de pitorreo.) Dos, señora.

Marquesa.—Está bien. Nada más.

(Sale la doncella. La Marquesa deja de leer. Mira

el reloj, que señala los cinco. Después, impaciente, presta oído; creyendo notar ruido, toca el timbre.)

Doncella.—¿Qué desea la señora?

Marquesa.—¿Es que ha vuelto el niño?

Doncella.—No, señora.

Marquesa.—¿Y ese ruido?

Doncella.—Yo no he oído nada.

Marquesa.—Bien. En cuanto venga el niño que entre. (*Vuelve á marcharse la doncella, harta, como es natural, de la pesadez de la señora Marquesa.*)

Por el jardín, y seguido de una niñera, cruza el nieto, que vuelve de paseo. Es un niño como de 4 años, sano como el que más; por lo gordiflón parece, en pequeño, la caricatura de la Vidal, y un pimiento morrón por lo colorado. Es un giotoncillo de primera, capaz de comerse la badana de la gorra; pero víctima de los temores, los cuidados y las chocheces de su abuela, la señora marquesa, resulta este niño una verdadera gaita.

Pepito, que así se llama, trae en la mano un paquete misterioso. Al penetrar en la casa, la doncella, que ha servido el té á la marquesa, lo coge de la mano y lo lleva á la presencia de aquella. Al ver á su abuela Pepito se deduce asustado, ocultando á la espalda el misterioso paquete. Repuesto del susto, Pepito empieza á contar á su abuelita una porción de tonterías, mucho más entretendidas, sin embargo, que los cuentos de Sellés.

A la abuela, muy seria, parece no importar nada de lo que Pepito le cuenta. Éste observa la seriedad de su abuelita y continúa como si nada hubiese notado. De pronto, la abuela le corta la palabra con un gesto imperativo y le dice solemnemente:

Marquesa.—Todo eso que me está usted contando me tiene sin cuidado. Hoy no merece usted que se le escuche. (*Le mira atentamente. Pepito se pone serio y baja los ojos. La abuela prosigue, como lanzando una terrible acusación.*)

Marquesa.—No quiere usted ponerse bueno. Hoy.... ¡se ha comido usted dos flanes! (*Pepito levanta los ojos para protestar.*)

Marquesa.—(*Mirándole.*) Sí, señor; ¡dos flanes! (*Pausa.*) ¿Le parece á usted bonito?

Pepito.—(*Timidamente.*) Eran muy pequeños.

Marquesa.—(*Ablandándose.*) ¿Es eso verdad?

Pepito.—Sí, abuelita; eran muy pequeños... .. Hacían uno de los grandes.

Marquesa.—(*Rindiéndose.*) Bueno; entonces, acérquese usted. Le daré un beso. ¡Pero que no vuelva á suceder!

Pepito se acerca, y al inclinarse para que su abuela le bese, cae al suelo el misterioso paquete. La abuela le pregunta qué es lo que se le ha caído, y Pepito, todo confuso, mira al suelo, donde yacen doce magníficos merengues que pensaba comerse en una sentada como un hombre.

Marquesa.—(*Furiosa, increpando á Pepito.*) ¡Es usted un canalla! ¡Salga usted de aquí inmediatamente, y no vuelva á verme yo!

Pepito, que ve perdidos para su estómago sus doce merengues, se echa á llorar desconsoladamente y se retira por el *eforo* con una rabieta regular. En el pasillo toma el berrinche caracteres de pataleo y golpes de cabeza contra la pared, con vistas á la desesperación. Y Pepito grita, diciendo que tiene hambre, que no le dan de comer bastante (en lo cual tiene muchísima razón), y que quiere sus merengues. La abuela, que lo oye, toca el timbre y se presenta la doncella.

Marquesa.—Recoja usted estos merengues y décelos al niño para que se coma los que quiera.

Doncella.—¿Señora, que se los va á comer todos y le van á hacer daño!

Marquesa.—No, no le harán daño.... Yo rezaré un Padrenuestro....

.... Y Pepito se come los merengues, ¡y se queda tan fresco!

¡Es mucho Pepito!

TERCETO LÍRICO

FÍGARO LAPIDADO

También nuestros concejales
tienen su corazoncito,
y el otro día, de pronto,
se han acordado de Figaro.
Quieren ponerle una lápida,
para que sepan los hijos
de Madrid cuál fué la casa
donde nació el gran satírico.
Y con esto han demostrado
que también el Municipio
sabe de literatura
y le entusiasman los críticos.
El Alcalde, únicamente,
según tengo yo entendido,
fué quien el tal homenaje
encontraba algo excesivo.
—Creo que para un barbero
es mucha lápida—dijo—
y van á ponerse tontos
sus compañeros de oficio.

LA COSA ESTÁ QUE ARDE

Ha ardido un cinematógrafo,
y la Junta de espectáculos
con tan plausible motivo,
ahora ya se ha preocupado
de que tales barracones
ofrezcan al ciudadano
garantías para no
sucumbir achicharrados.
Y es que aquí, de Santa Bárbara,
ninguno nos acordamos,
hasta el momento preciso
que truena de un modo bárbaro.
Ahora querrán que los *cines*
tengan su telón metálico,
muros de mampostería,
escalinatas de mármol,
de zinc toda la techumbre,
de aluminio el decorado
y, además, en cada asiento,
¡un jamón y un pararrayos!....

MAL AGÜERO

Leo que en el Instituto
de Santander, se hundió un techo,
sin que en la Cátedra hubiese
nadie, por fortuna, dentro.
Observe el lector amable
que ha coincidido el suceso
con la aprobación forzosa
del famoso Presupuesto
de Instrucción, confección
por el Infausto Sampedro.
Es decir, que ya comienza
á producir sus efectos,
pues apenas se ha aprobado,
ya se inicia el hundimiento.
Lo cual que al señor Ministro
no le habrá causado efecto
que haya sido un Instituto
el que se hunda con estrépito.
¡Más lo hubiera lamentado
si hubiera sido un convento!



GRAN BATUDA

Oigan ustedes.

En el presente número empezamos a publicar un diccionario enciclopédico en guasa, que es como debe tomarse la enciclopedia.

El poseer un diccionario es siempre conveniente, pero suele ser muy caro el libro (y además muy malo).

Con objeto de que tengan ustedes por poco dinero una obra editorial completamente inútil, como todas las de su especie, pero algo más festiva, no hemos vacilado (en estas empresas jamás se vacila) en hacerles a ustedes la gran enciclopedia.

Y hoy hemos empezado por la *a*, que es por donde generalmente se empiezan estas cosas.

En cada número apuraremos una letra (cual si estuviéramos jugando a *prendas*), y en veinticuatro números habremos agotado toda la cartilla y toda la paciencia de los lectores.

Las correcciones que a ustedes se les ocurran pueden enviarlas a la Redacción, pues pensamos con ellas formar un apéndice y no publicarle después. No publicándole, evitamos el peligro de la apendicitis, enfermedad de que padecen todas las grandes obras editoriales.

Y *no va más*, como dice al final de todas sus crónicas el Sr. Laserna.

Y el Sr. Castell.

Coplas de circunstancias.

En el centro vi un estanco
y una muestra en la portada
nos dice: *Expendeduría*....
¡Claro!... de moneda falsa.

Me dicen que ha puesto Weyler
en el balcón sus zapatos
para que le echen los Reyes
palas, suelas y entorchados.

Hace días me preguntó
siempre que cojo un papel:
pero, ¿dónde está Calzada?
¿Por qué ya no se habla de él?

¿Qué le pediste a los Reyes
el día de su llegada?
—Yo ya estoy desengañado
Yo ya no les pido nada.

En esta Corte del barro,
que no barre Peñalver,
Barrosó estará contento
y la *Barriemos* también.

Bombas y bombitas.

He aquí las bombas que han caído últimamente sobre España:

En Barcelona, la bomba de tiempo (de inversión del Sr. Gallardo y Ossorio).

En Madrid, el Sr. Pichon, el gordo de la Lotería y la noticia de la boda del *Bombita*.

La de Pichon no ha explotado todavía, pero ya nos explotará. (A eso viene.)

También ha caído la de *El señorito*. Pero esa no ha sido bomba, sino *bombo*. Y no tardará en caer la de la crisis. Que explotará a gusto de todos.

Género inglés.

Copiamos de un periódico:
«Un inglés excéntrico y atrevido ha hecho una curiosa apuesta con un yanqui. El referido hijo de la Gran Bretaña se compromete a recorrer el mundo con un cochecillo y el rostro cubierto con una máscara de hierro.

«Otra de las condiciones de la apuesta, es que, durante el viaje, el inglés tiene que casarse.

«El audaz viajero no lleva consigo una peseta; pero sí fotografía y reclamó de su personalidad.

«El importe de la apuesta son 500.000 francos.»

La verdad, no vemos por ninguna parte, y hemos examinado la noticia hasta el trasluz, lo excéntrico y lo atrevido de la apuesta del inglés.

Recorrer el mundo en un cochecillo y con una máscara de hierro, no acusa gran arrojo ciertamente.

Sobran los que lo han recorrido a pie y sin máscara, que es *más cara* de hacer la expedición.

Porque en automóvil y con máscara pasea el mundo mucha gente.

Ahora bien, si una de las condiciones de la apuesta es la de que el inglés ha de contraer matrimonio durante su viaje, comprendemos hasta cierto punto su valentía, y aceptamos, en este caso, que el gaceti-llero escriba a continuación: *El audaz viajero*....

El audaz viajero no lleva consigo una peseta....

Comprendemos la audacia; cuando no se tiene una peseta, es siempre un caso de valentía mayor.

El importe de la apuesta son 500.000 francos....

¡Ahora lo comprendemos todo!
Y hasta que el inglés transija con el matrimonio.

¡500.000 francos!
En efecto, para el que no tiene dos reales, es una excentricidad.

Y hay que ir tras ellos, presentando la cara ó escondiéndola tras una máscara.
¡Te conozco, mascarita!

Comentarios.

El anunciado Pichon
por fin a España ha llegado....
¡Vaya con Pichon! Pero, hombre,
¿para qué se ha molestado?

La mentira del amor
de Catarineu y.... Bueno,
¡van estos dos escritores
a catar.... Ineu el éxito!

Benavente va a estrenar
la obra *La señora ama*....
¿A quién, a su marido
ó al criado de la casa?

Y los hermanos Quintero
darán *La luz de la luna*....
¡Me huele a *La vida cursi*
que vuelve a hacer de las suyas!

Nueva casa de cambio.

Como ustedes saben, ha sido denunciado el estanco permanente de la Puerta del Sol por mor de unos duros falsos.

Y en tal estanco existe un cartelito que dice: «No se admiten reclamaciones después de salir del establecimiento».

¡Claro!
Pero la Policía no ha hecho caso del cartelito.

Y ha demostrado que sí se puede formular reclamación.... del dueño del estanco para llevarle al Juzgado por dar moneda falsa a los consumidores.

La Policía, pues, ha seguido el ejemplo de todos los españoles, que no hacen caso de ningún cartel.

À NUESTROS LECTORES

À partir del número próximo ¡ALEGRIA! constará de **veinte páginas** (como nuestro extraordinario de Año Nuevo) y su precio será **veinte céntimos**.

Nuestros actuales suscriptores y los que se suscriban durante el presente mes de Enero, recibirán las suscripciones con arreglo á la antigua tarifa.

Pesetas.		Pesetas.		Francos.				
Madrid....	Un año.....	6,50	Provincias..	Un año.....	7 »	Extranjero..	Un año.....	10
	Seis meses....	3,50		Seis meses....	3,75		Seis meses....	5,50
	Tres meses....	1,75		Tres meses....	2 »			

Los que á partir de 1.º de Febrero hagan sus abonos, se sujetarán á los siguientes precios:

Pesetas.		Pesetas.		Francos.				
Madrid....	Un año.....	9	Provincias..	Un año.....	10	Extranjero..	Un año.....	13
	Seis meses....	4,50		Seis meses....	5		Seis meses....	7
	Tres meses....	2,25		Tres meses....	2,50			

Los lectores que deseen suscribirse remitirán el adjunto Boletín á la Administración, San Lorenzo, 5, expresando con toda claridad sus nombres y señas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN

D. _____

Población _____ Calle _____

_____ Provincia _____

Por _____ meses desde 1.º de _____

NOTA. Los suscriptores de provincias y extranjero, deberán acompañar con el Boletín el importe de su suscripción para que no sufran retraso en el recibo de la misma.

ANUNCIOS ECONOMICOS

En esta sección admitimos anuncios por palabras al precio de 10 céntimos cada una, siendo el minimum de percepción una peseta, y anuncios por líneas á peseta la línea del ancho de la mitad de la plana.

Cada anuncio satisfará 10 céntimos en concepto de impuesto de timbre.

POR PALABRAS

Novedades.—Fotografías, libros, gomas. Curiosidades galantes incomparables. Catálogos 50 muestras, 3 pesetas; 100 muestras, 5 pesetas; 200 en tamaño americana, 9 pesetas, sellos ó giro. No confundir fotografías con postales. Central Office, Budalú, calle Cervantes, Madrid.

Libros festivos, postales alegres y preservativos; gratis catálogo enviando sello á *Mimi*, Jardines, 10.

Preservativos de seda pura, garantizados, únicamente en LA MASCOTA, Gato, 4.

POR LÍNEAS

Muebles al contado y á plazos.—Perfumeria, cepillos, plumeros y mil artículos diferentes.—Hijos de M. Grases, Atocha, 16, y Fuencarral, 8.

Gran Hotel de ventas y guarda-muebles público.—Atocha, 34. Teléfono, 860.

OPOSICIONES AL CUERPO DE PENALES
ACADEMIA RASO
TEÓRICO-PRÁCTICA DE DERECHO

Corredera Baja de San Pablo, núm. 12, 2.º (frente á Lara).

ESTADÍSTICA, Pizarro, 14, principal.
Próxima convocatoria. Internos, 150 pesetas, Externos, 25 pesetas.

POR PALABRAS

Deseo comprar Virgen Pilar plata gran tamaño. Unión, 4, 2.º, derecha.



¿Qué defecto tiene el café Kananga?
Que gusta más cada día.

PASTILLAS GRESPO

El mejor medicamento para la garganta, el más agradable de tomar y el mayor calmante de la tos. No contienen opio, ni sus compuestos; no ensucian el estómago y quitan la inflamación de las mucosas. **PESETAS, 1,50 CAJA.**
Por mayor: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

REMEDIO DIVINO

Antirreumático, infalible en todas las manifestaciones de tan general y molesta enfermedad, de éxito seguro. A la primera fricción desaparece el dolor por intenso que sea. De venta en todas las farmacias, al precio de **5 pes tas frasco.**
Agentes generales: **Pérez Martín, Velasco y Compañía, Alcalá, 7, Madrid.**

ARTÍSTICO-CINEMATOGRAFICA

Jardines, 7 y 9, Madrid.

Apartado de Correos, núm. 378.

Cinematógrafos, compra, venta y alquiler de aparatos, películas y barracas.

Contratación de artistas de variedades, atracciones extranjeras. Sala de proyecciones.

Léase el Boletín quincenal.

¿Ha leído usted

LECTURA POPULAR?

Por **20** céntimos dá una novela completa y secciones de *Modas, Sport y Teatros.*

VICTORIA, 10, PRINCIPAL

MADRID

BALNEARIO Y AGUAS DE PUERTOLLANO

Ácido, Alcalinas ferruginosas bicarbonatadas, Estómago, Debilidad general, Vías urinarias, Reconstituyentes.

Pedid la sin igual agua de Puertollano en Farmacias, Hoteles, etc. La mejor agua de mesa.

Al por mayor: Pérez, Martín, Velasco y Compañía

ALCALA, 7

PARA INFORMES Á SU ADMINISTRADOR

LUIS FRANCÉS

AGENCIA DE PUBLICIDAD

LA MAS ANTIGUA DE MADRID

FUNDADA POR D. RICARDO STORR

JOSÉ STORR Y COMPAÑIA (S. en C.)

Anuncios, esquelas, aniversarios, reclamos, noticias, vallas, telones, tranvías.

Copias á máquina, traducciones, interpretaciones, Registro de patentes-invenciones y marcas de Fábrica.

COMPETIMOS EN PRECIOS

Oficinas: Desengaño, 9, MADRID.—Teléfono 805.

TARIFAS GRATIS

Grandes almacenes

DE

ALFOMBRAS Y TAPICES

HERMANOS FERNÁNDEZ

ESPARTEROS, 3 y CARMEN, 20 al 24

Se hacen tapices con las medidas y colores que se deseen

Novedades para la presente temporada

GRAN SURTIDO

PENROSE & C. ° FARRINGTON ROAD, 109
LONDON, E. C.

Fotograbado, Fototipia, Fotografía, Estereotipia y
toda clase de maquinaria útil para Artes gráficas.

REPRESENTANTE EN MADRID

FEDERICO H. SHAW

Buen Suceso, 4, duplicado.

Gran Bazar de la Unión

CALLE MAYOR, NÚM. 1, MADRID

Muebles
de
tapicería.
Bisutería,
perfumería,
lámparas.
Objetos
de
escritorio.
Batería
de
cocina.
Relojería.
Envíos
á provincias.

PRECIO FIJO

Grandiosos surtidos de cuantos artículos puedan
necesitar las familias.

Los precios son fijos é iguales para todo el
mundo.

Esta casa obtiene la preferencia de todo el público
por la diversidad de artículos y por la baratura de los
precios.

Entrada libre.

Muebles
de
ebanistería.
Bronces,
porcelanas,
arañas.
Artículos
de
viaje.
Artículos
para
regalos.
Juguétes.
Envíos
á provincias.

ENTRADA LIBRE

Bazar más grande y más barato de España, con Exposiciones permanentes á precios fijos.

ENTRADA LIBRE

Calle Mayor, núm. 1, toda la planta baja.—Madrid.

ENTRADA LIBRE

AGENCIA AUTOMÓVIL

REPRESENTANTES DE

LA HISPANO-SUIZA

GRAN GARAGE

Abierto toda la noche * Taller de reparaciones

Piezas y accesorios de todas clases

Stok de los neumáticos "LE GAULOIS"

Alquiler de coches

Director: **E. de SORARRAIN**

BUEN SUCESO, 16 Y MENDIZABAL, 60.

✚ MADRID ✚

Teléfono 2.099

Photo-Hall

ARTÍCULOS DE FOTOGRAFÍA

TRES LABORATORIOS EN ALQUILER

20 - PLAZA DEL ANGEL - 20

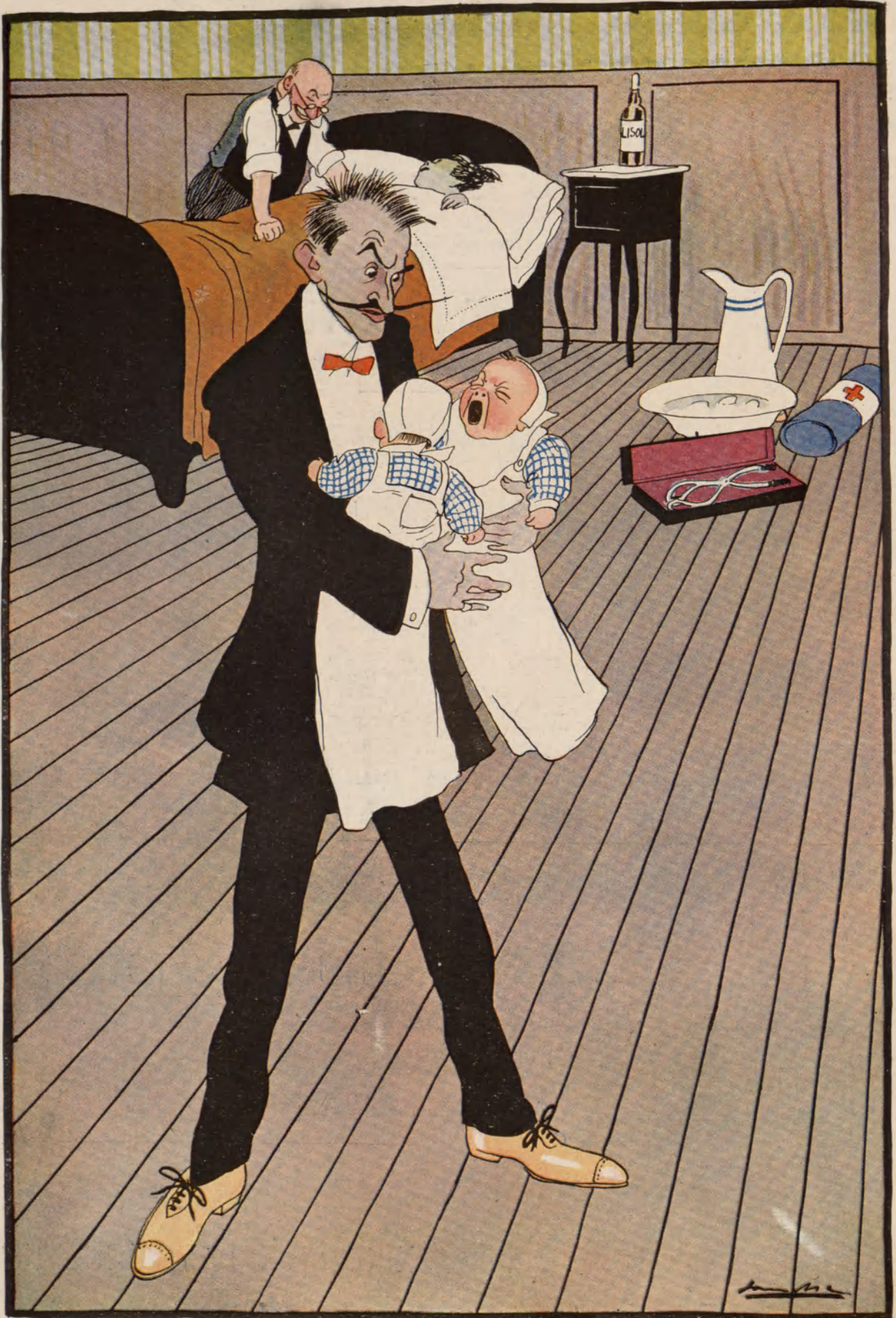
→ MADRID ←

SALÓN ITURRIOZ

EXPOSICIÓN DE CARICATURAS

**Molduras
Grabados * Marcos
y
Objetos de Arte**

20 - FUENCARRAL - 20



¡Ah, Magos miserables!.....
¡Ah, viles Magos!
¡¡Traerme unos gemelos!!.....
¡¡Vaya un regalo!!